

TÍTULO: Ética, bioética y educación para el desarrollo sostenible en las ciencias de la salud.

AUTORA: MsC. Rosa Elena Quiñones Colarte (rquinone@infomed.sld.cu)

CENTRO DE PROCEDENCIA: FACULTAD DE CIENCIAS MÉDICAS “GENERAL CALIXTO GARCÍA”. UNIVERSIDAD DE CIENCIAS MÉDICAS DE LA HABANA.

PALABRAS CLAVE: Ética, Bioética

RESUMEN: Se realiza una revisión bibliográfica, para analizar las interrelaciones, ética, bioética y educación ambiental en las ciencias de la salud. Mediante novedosos conceptos y con una mirada desde la biodiversidad, se expone la necesidad de la educación en valores ambientales y conducta sostenible, a tenor de la visión martiana de la relación hombre-naturaleza, en la que sobresalen: educación, ética y estética, concluyendo con la posición al respecto, del líder histórico de la Revolución cubana.

Palabras clave: ética, bioética, educación ambiental, valores, conducta sostenible.

ABSTRACT: It's made a documental revision to analyze the interrelationship between ethics, bioethics and environmental education in health sciences. Mean while original concepts and with a look from biodiversity its show the necessity of education in environmental values and sustainable behavior taking into consideration the José Martí's vision of relationship men-nature, in which outstand: education, ethics and esthetic concluding with the position of the historic leader of Cuban Revolution.

Key words: ethic, bioethics, environmental education, values, sustainable conduct.

INTRODUCCIÓN

En el medio ambiente se producen interacciones entre los elementos básicos de la vida en el planeta Tierra: suelo, agua, atmósfera, formas vivas -entre sí y con el ser humano- clave en este proceso al que se incorporan componentes históricos, sociales, culturales, éticos y estéticos.

La ética y la bioética se ocupan de las bases que originan los actos humanos: actividad para producir y reproducir los bienes materiales y espirituales, las necesidades surgidas de la propia actividad, la elección de las necesidades más significativas y su conversión en ideales; la visión espacio temporal de los valores consensuados, la delimitación existencial y perspectivas, según metas trazadas en la búsqueda de satisfacción y felicidad, partiendo de las normas morales que rigen la conducta de la persona humana, emanadas de los valores éticos consensuados. La comprensión de ser poseedor de una dignidad y enaltecimiento más allá de las otras especies.

En momentos en que está comprometida la supervivencia y la Madre Naturaleza -como la llamara Martí- afronta las consecuencias de un cambio climático sin precedentes, producto de la acción humana, las ciencias de la vida y de la moral, integradas a otras esferas del saber, devienen imprescindible soporte teórico metodológico en la educación para el desarrollo sostenible en las ciencias de la salud.

Ética médica, bioética, biodiversidad

La ética médica no es una ciencia estática ni exacta, está condicionada históricamente, es decir, regida por las dos categorías de la Historia: tiempo y espacio. De ahí que responda dialécticamente al ambiente y momento histórico en que se ejerce y a los constantes cambios que impone el desarrollo científico técnico (1).

La bioética, hace énfasis en la defensa irrestricta a la salud, uno de los derechos fundamentales del ser humano (2). Su introducción en el contexto científico ocurrió en 1971, posiblemente como consecuencia de la expansión del campo de la vida, más allá de conceptos asistenciales de la atención

médica, con la incorporación de las ciencias biológicas y la preocupación por garantizar las condiciones ecológicas de las generaciones futuras.

La bioética se ocupa también de las decisiones morales en el terreno de la biotecnología, en situaciones tales como la fertilización in vitro, la ingeniería genética, el estudio y manipulación del genoma humano, entre muchas otras posibilidades (3).

La diversidad biológica o biodiversidad no consiste solamente en la variedad de las especies, concierne a la totalidad del mundo viviente, desde los genes hasta la biosfera, y la actividad humana forma parte de esa biodiversidad.

El desarrollo de la ingeniería genética, que trata a los genes como materia prima, ha introducido un punto de vista diferente sobre la biodiversidad, al considerarla un gigantesco receptáculo de recursos que conviene explotar sin demora. La biodiversidad genética ya no es sinónimo de una naturaleza que hay que manejar con prudencia, se convierte en una fuente de beneficios y conflictos entre los que quieren apropiársela (4).

Es posible considerar el valor instrumental de la biodiversidad: los bienes y servicios que proporciona, los conocimientos que los científicos obtienen de ella. Como la belleza de la naturaleza nos atrae, hemos de considerar también los sentimientos estéticos que suscita y su valor intrínseco o ético.

La naturaleza tiene un valor en sí misma, independientemente de los servicios que puede brindar a la especie humana. Todo ser vivo, por el hecho de existir y desplegar estrategias complejas para conservar la vida y reproducirse, tiene un valor propio. La diversidad biológica, resultado de la evolución, tiene también un valor propio, que el Convenio sobre Diversidad Biológica, en Río de Janeiro, reconoció en sus primeras líneas (5).

La situación actual a nivel mundial reclama, como nunca antes, no solo de la alta competencia de los profesionales, técnicos, docentes y directivos de salud, sino de un altísimo desempeño, sobre todo moral, de todo ese personal si realmente se quiere asumir con honestidad y responsabilidad el compromiso social y profesional (2).

La globalización de la economía, asociada a modelos de desarrollo basados en leyes del capital y valores éticos que justifican el deterioro de ecosistemas, pérdida de biodiversidad, injusta distribución de riquezas y aumento de la pobreza, están intrínsecamente vinculados a procesos de homogeneización cultural, orientados a exportar patrones insostenibles de consumo que caracterizan a las sociedades económicamente desarrolladas y son elementos consustantivos de la problemática ambiental (6).

Educación en valores y conducta sostenible en educación médica superior

La educación ambiental es un proceso continuo y permanente, una dimensión de la educación integral de todos los ciudadanos, orientada a la adquisición de conocimientos, hábitos, habilidades, capacidades y la formación de valores.

Está encaminada a producir conocimientos acerca del cuidado del medio ambiente y sus problemas. Motivar el trabajo para la búsqueda de soluciones. Tomar conciencia sobre la forma en que se pueden evitar y resolver problemas, tales como el desarrollo de los seres humanos en el análisis de su interdependencia con todo lo que existe y su responsabilidad para mantener el medio ambiente en condiciones óptimas (6). Aparece refrendada en la legislación de nuestro país (7).

Sin embargo, existe un aparente dilema ambiental: por un lado, las necesidades humanas se expanden al ritmo que crece la población y, por otro, existen límites a los recursos naturales para satisfacer dichas necesidades. (8) Algunos teóricos (9) centran el núcleo del asunto en las contradicciones humanas entre obtener y consumir más recursos y la necesidad de conservarlos. Ante ese dilema, proponen el paradigma de la sostenibilidad referida a estilos de vida que satisfagan necesidades de las generaciones actuales, sin comprometer las de las futuras (10). Lo cual es acertado, pero no la única arista del problema.

La sustentabilidad, considerada como ideal del desarrollo humano, debe establecer interdependencia espacial entre ecosistemas biológicos y humanos y temporal, entre el presente y el futuro, como garantía de conservación de recursos naturales y culturales. Visión contrapuesta a la del preservacionismo,

preocupado solo por la protección de aspectos físicos y biológicos del ambiente en tiempo presente.

La sostenibilidad es una plataforma de principios generales para gran variedad de disciplinas, profesiones, la política, las ciencias y las artes, entre otras. Una sociedad sostenible será aquella que otorgue a sus integrantes condiciones de acceso a satisfactores de índole físico y social, que sea equitativa en la distribución de sus recursos naturales y sociales, promueva el progreso en la adquisición de conocimientos y mantenga intacta la integridad de sus recursos naturales.(11)

En este sentido, al intentar definir la educación médica superior como el proceso que conduce a la formación y perfeccionamiento de los profesionales de la salud, mediante la interacción de profesores y estudiantes en busca de conocer, valorar y transformar el objeto de estudio, esto es, el proceso salud enfermedad, que ocurre en un ser tridimensional, que es la persona y también en la familia y la comunidad, no puede hacerse abstracción de todos los factores relacionados: la biología, la psiquis, el ambiente físico y el ambiente social. (12)

El subsistema de formación de recursos humanos, al nivel universitario, en el campo de las ciencias de la salud, identifica criterios para la educación en valores y espera de sus estudiantes y egresados que cumplan las normas, patrones o reglas del comportamiento ciudadano, establecidas social, cultural e institucionalmente, que rigen cualquier acción o reacción manifiesta respecto al entorno y permiten el control de la manera de actuar, conforme a valores éticos consensuados socialmente: dignidad, honestidad, solidaridad, patriotismo y responsabilidad. (13)

Se identifican además, como virtudes de un profesional de la salud, ser competente, humanista, sensible, prudente, racional, responsable, solidario, honrado, modesto, pulcro, optimista, eficiente y altruista. (12)

La educación ambiental debe fomentar la conducta sostenible, entendida como el conjunto de acciones efectivas y deliberadas que tienen como finalidad el

cuidado de recursos naturales y socioculturales necesarios para garantizar el bienestar presente y futuro de la humanidad. (14)

Una conducta orientada hacia la sostenibilidad debe incluir acciones encaminadas a la conservación de ecosistemas, como el cuidado del agua, el ahorro de energía, el re-uso y reciclaje de productos, práctica de acciones anticontaminantes, lectura, reflexión y debate de temas ambientales, entre otras (15). A una conducta sostenible se corresponden, las virtudes esperadas de un egresado de la Universidad de Ciencias Médicas que pueden identificarse además como conductas “pro-ambientales”.

Es importante destacar, que actuaciones que pueden ser consideradas “sociales” no son atendidas con la profundidad que ameritan y en ocasiones se olvida que “algo social” es en esencia la suma de muchos “algunos individuales”, (16) por lo que es necesario, al referirse a la conducta individual y ciudadana, dejar a un lado los análisis que diluyen la responsabilidad individual con los asuntos ambientales.

El profesional de la salud debe tener una conducta de consumo austera, sin afán consumista. El consumismo desmedido es uno de los factores responsables de la crisis ecológica, la reducción en el uso de recursos naturales es necesaria para lograr un estilo de vida sostenible. (17) Las bases de la austeridad se hallan en la eficiencia, en generar el mismo resultado consumiendo menos recursos y/o produciendo menos desperdicio.

El premio Nobel de la Paz 2004, Wangari Maathai, destacó un término japonés: “mottanai”, que las personas utilizan cuando sienten culpa o pena debidas al desperdicio de recursos. (18) Implica un sentimiento de respeto por el uso de recursos y es un estado emocional, fomentado por el budismo, que promueve prácticas responsables con el medio físico y social. En nuestra América, aún algunos pueblos piden permiso a la tierra para extraer sus recursos (19).

En Cuba, el “Che”, con su visión de futuro, orientó el trabajo educativo encaminado a formar conciencia sobre la necesidad de la recuperación de los desechos, con especial énfasis en su proyección social, para la conservación de la higiene, preservación de la salud, y lucha por detener la contaminación

ambiental. En un mundo agredido ambientalmente, la actividad de recuperación de materias primas es un arma en la defensa de la naturaleza. Desechos no recuperados se convierten en basura; los plásticos demoran 450 años en degradarse; frascos y vidrios rotos, 500 años; las latas de aluminio tardan 150 años. Mientras tanto, generan gases tóxicos que afectan la salud humana y la vida del planeta. (20)

La austeridad refiere una tendencia para asumir, de manera voluntaria, aquel estilo de vida en el que el consumo de recursos se reduce y evita el consumismo, se relaciona además el cuidado del ambiente físico con la preocupación por otras personas.

Un profesional de la salud necesita desarrollar comportamientos altruistas, que reflejen solidaridad, especialmente con las personas más necesitadas. Ser capaz de conceder beneficios propios a otros y colocar sus recursos al servicio de otros, aún en detrimento del bienestar personal. Altruismo es todo lo contrario del egoísmo. Desarrollar acciones que manifiestan equidad al interactuar con otras personas, independientemente de su género, color de la piel, edad, orientación sexual, política y religiosa, liberarse de los sesgos del favoritismo al tratar justa e igualmente a todos.

El cuidado del ambiente físico y social requiere responsabilidad, que es la anticipación de las consecuencias de la conducta, la preocupación por el bienestar de las generaciones venideras, incluidos los no nacidos aún. La orientación al futuro, como capacidad de orientación temporal, característica de personas maduras, educadas y responsables, constituye una pieza clave, en el concepto de desarrollo sostenible.

Es imprescindible que todo lo anterior se manifieste en la intención de actuar, o en la actuación, a favor del medio ambiente, en la voluntad de participar en acciones sustentadas por creencias de que la estabilidad del entorno físico es interdependiente con la satisfacción de las necesidades humanas y que lo que hagamos hoy afectará el futuro. Lo que responde también a la percepción y seguimiento de normas ambientales. (21)

Numerosos autores concuerdan en que la puerta de entrada para la educación ambiental son las emociones, y que las personas actúan no solo guiadas por predisposiciones racionales sino también por el afecto que les produce el contacto con la naturaleza (22) la llamada sensibilidad ambiental.

A MODO DE CONCLUSIÓN PRELIMINAR

En la visión martiana de la relación hombre-naturaleza sobresalen tres aspectos: la educación, como medio eficaz para colocar al hombre en armonía con la naturaleza; la ética, que debe regir la conducta del hombre con sus semejantes, la sociedad y la naturaleza; y la estética, puesto que para Martí la naturaleza no solo es soporte de vida y medio de producción, sino también fuente de goce espiritual y, por tanto, de mejoramiento humano. (23)

Es imposible atender la salud humana sin asumir las responsabilidades por su cuidado. Defender ese valor que es la vida de esta “especie en peligro de extinción por la desaparición de sus condiciones naturales de vida”, (24) necesita de todas las ciencias, como planteó en la Cumbre de Río, el líder histórico de la Revolución cubana, Fidel Castro: *para fomentar el desarrollo sostenible...sin egoísmos... hegemonismos... insensibilidad...irresponsabilidad y engaño... Sin ética, la ciencia sería ciega, desorientadora y deshumanizada ante lo que debemos hacer ya, porque ... “mañana será demasiado tarde para hacer lo que debimos haber hecho hace mucho tiempo”.*(24)

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- 1- Valdés, Mier, M. “Prólogo”, en: Amaro Cano, MSc. *Ética médica y bioética.* (2009). Editorial Ciencias Médicas. La Habana.
- 2- Amaro Cano, MSc.. *Ética médica y bioética.* (2009) Editorial Ciencias Médicas. La Habana, pag. 32-43.
- 3- González Menéndez, R. *Humanismo, espiritualidad y ética médica.* (2005)Editora Política. La Habana, pag. 68-71.
- 4- Larrère C. *Les philosophies de l’environnement.* (2007) Edit. PUF, París,
- 5- Larrère C. *Du bon usage de la nature.* (2007) Edit. Aubier, París,.

- 6- CITMA. Anexo Único de la Resolución No.40 / 2007. Estrategia Ambiental Nacional. La Habana, 2007 / 2010.
- 7- MINJUS. Gaceta Oficial de la República de Cuba. Ley de 7- Medio Ambiente. Título XIII. Otras disposiciones relativas a la protección de la salud y la calidad de vida respecto a factores ambientales adversos. La Habana, Cuba, 2007. Disponible en: <http://www.gacetaoficial.cu>. Consultado Dic.12, 210.
- 8- Corral V. Psicología de la sustentabilidad. (2009). Editorial Trillas. Méjico, pag. 292-25
- 9- Tanimoto Environmental dilemma game to establish a sustentable society dealing with an emergent value system. (2004) Physica D. Nonlinear Phenomena, pag. 200-24.
- 10- W. C .E .D. World Commission on Environment and Development. Our common future. Oxford U. K, (1987) : Oxford University Press, Corral V.
- 11- Psicología ambiental y sustentabilidad. En: García C., Muñiz M, y Montalvo. Conceptos de Psicología. (2008) Editorial Trillas. Méjico.
- 12- Fernández Sacasas, JA. “La ética de la educación médica” en: Amaro Cano, MC. Ética médica y bioética. (2009) Editorial Ciencias Médicas. La Habana, pag. 108-117.
- 13- Lafaurie Y. et al. (2009) Editorial Ciencias Médicas. La Habana.pag.9-10
- 14- Corral y Pinheiro. Aproximaciones al estudio de la conducta sustentable. Medio ambiente y comportamiento humano. (2004) Méjico. vol: 5: 1-26.
- 15- Corral V. Comportamiento pro-ambiental.(2001).Editorial Resma. Santa Cruz de Tenerife, España. 2001.
- 16- Zaldívar D. Psicología y Medio Ambiente. Disponible en: <http://www.sld.cu/saludvida/ambiente/temas.php?idv=5828> Consultado Diciembre 26, 2009.
- 17- Iwata O. Some Psychological determinants of environmentally responsible behavior. The Human Science research Bulletin of Osaka Shoin Woman’s University. Osaka.(2002). Vol 1:31-41.
- 18- Maathai W. Transcription de “Wanari Maathai 1”, Earth and Sky, radio series (19 july 2005), byrd and Block communications. Http/ / www.earthsky.com.shows/shows/.php?t=20050719).

- 19- Faust B. Maya environmental successes and failures in the Yucatan Peninsula. Environmental Science and Policy.(2001) Vol4: 153-169.
- 20- Fabelo M. Cuidado del Medio ambiente. Estrategia del estado cubano. En: Radio Cadena Agramonte. Camagüey, Cuba. .
<http://www.medioambiente.cu/> consultado: 22-06-2007.
- 21- Corral V. Psicología de la sustentabilidad. Un análisis de lo que nos hace pro-ecológicos y pro-sociales.(2010) Editorial Trillas. Méjico.
- 22- Carrus G. , Passafaro P. y Bonnes M. Emotions habits and rational choices in ecological behaviours: the case of recycling and use of public transportation. Journal of Environemental Psychology. (2008) Vol 28: 51-62.
- 23- Polanco R. José Martí y la cultura de la naturaleza. Revista Honda. Sociedad Cultural José Martí. La Habana, (2010)Vol 28: 7-9.
- 24- Castro Ruz, F. El diálogo de civilizaciones. Oficina de publicaciones del Consejo de Estado de la República de Cuba. (2007) La Habana. pag 9-11.